

SAYNETE NUEVO.

# EL TIO PEREGIL,

## Ó EL TRAGA BALAS.

## PERSONAS.

*El tio Juan Peregil, Barba.**Un Contrabandista.**Un Sacristan.**Un Ministro.**Un Médico.**Un Payo.**Un Granadero.**Una Beata.**Teresa.**Basilia.*

Casa pobre con sillas, y un velador con candil.

SALE EL TIO JUAN PEREGIL DE PATO CON  
capa muy alegre.

**Juan.** EL que inventó lotería  
mil veces bendito sea:  
quién me lo dixera á mí ?  
que por una friolera  
de ciento y sesenta quartos,  
he de tomar segun cuenta,  
sesenta y seis mil reales  
que no hay en aquesta tierra  
hombre que los haya visto ?  
O divina providencia,  
y como al que quieres sacas  
de trabajos y miserias!  
Ahora ha de ser todo bayle,  
jolgorio, alegría y fiesta  
en esta casa, comer  
y dormir á pierna suelta,  
y pícaro el que trabaje  
hasta que el sol dé en las tejas  
del palomar de la casa.  
Ya en el lugar nadie queda

á quien no se lo haya dicho  
convidándolos que vengan  
un ratico á divertirse  
esta noche; y una cena  
en el Domingo primero  
que el dinero en casa tenga  
he de dar al lugar todo,  
y á quantos concurrir quieran.  
No, conmigo no hay burlitas;  
luzca yo, y muera el que muera:  
vamos chica, no te acabas  
de componer? di Teresa.

*Sale Teresa.* Que manda usted?*Juan.* Y la chica?

*Teresa.* No dixo usted se pusiera  
todo lo bueno del arca?  
pues que es tan poca faena?  
vaya que usted:::

*Juan.* Oyes chica,  
no me seas bachillera,



que ya es otro tiempo : ola,  
 ea cuenta con la cuenta,  
 que estados mudan costumbres:  
 vaya á fregar la muy puerca,  
 y no sea respondona.

*Teres.* Dios mio! qué mudanza es esta!  
 usted perdone tio mio. *vase.*

*Juan.* Miren la gatica muerta;  
 en siendo los hombres ricos  
 hacen temblar á qualquiera.

*Salé Gran.* Deo gracias: Juan Peregil,  
 vive en la casita esta?

*Juan.* Don Juan Peregil, es quien  
 vive amigo mio, en ella;  
 use usted de cortesias.

*Granad.* Así dice la boleta,  
 Juan Peregil; pegue usted  
 con quien me la dió.

*Juan.* Eso fuera:  
 en otro tiempo, que ahora  
 no sufro yo Juan á secas.

*Granad.* Pues por mí ya concedido  
 tencis el don, y excelencia  
 os llamaré, si me dais  
 buena cama, y buena cena:  
 tomad la boleta, y donde  
 juzgue acomodarme, vea,  
 que estoy cansado, tio Juan,  
 y quiero estirar las piernas.

*Juan.* Dale con Juan.

*Granad.* Don Demonio,  
 ó Don Juan, ó lo que quiera.

*Juan.* Ahora, en qualquier rincon  
 puede arrimar la escopeta,  
 y por un rato sentarse,  
 que esta noche, ha de haber gresca:  
 (digo bayle) porque he dicho  
 que venga todo el que quiera,  
 tanto forastero, como  
 del lugar.

*Granad.* Con qué habrá cena?

*Juan.* No, Señor, pero será

quando los dineros vengan  
 que gané en la Lotería.

*Granad.* Con qué le ha salido?

*Juan.* Buena

pregunta! pues por qué, (diga)  
 he de armar aquesta fiesta?  
 usted estese quedito  
 sino trae mucha priesa;  
 y aunque unos dias lo pase  
 con trabajo, quando venga  
 el dinero, yo le ofrezco  
 que una vida, amigo, tenga,  
 de un Príncipe: comer bien:  
 buen trago: la cama buena:  
 pasearse: buen tabaco,  
 y á todas las horas fiesta.

*Granad.* Con qué sacó terno?

*Juan.* Amigo,  
 fixos cayeron setenta  
 y seis mil reales vellon  
 limpios como una espetera.

*Garnad.* Señor Don Juan de mi alma,  
 no me iré yo de esta tierra  
 en treinta ó quarenta meses.

*Juan.* Pues que es tanta la licencia,  
 qué traeis?*Granad.* Amiguito mio,  
 para todo se halla treta  
 en el mundo: Yo me haré  
 una llaga en esta pierna  
 con cantarias, y se saca  
 certificacion que prueba  
 mi forzosa detencion,  
 y saco licencia eterna.

*Juan.* Y que, por eso tan solo  
 quiere aguantar la molestia  
 del dolor?*Granad.* Amigo mio  
 los que estamos en la guerra  
 tenemos carne de perro:  
 para mí esas son frioleras,  
 porque estoy hecho á tragarme  
 las balas, mejor que almendras.

*Juan.* Tragar balas? qué habla usted?



de verdad? *Gran.* Y muy de veras.

*Juan.* Y de cañon?

*Granad.* De cañon,

*Juan.* Por donde diables le entran?

*Granad.* Por la boca.

*Juan.* Por la boca?

*Granad.* Si Señor, que las calienta la pólvora, y vienen blandas lo mismo que una manteca.

*Juan.* Válgame Dios! yé usted haí por qué es bueno el andar tierras! como uno no ha visto nada del mundo, se hace de nuevas.

*Granad.* Traga balas me llamaban en el campo de Figueras.

*Juan.* Válgame Dios!

*Granad.* Oyga usted, mi valor á donde llega: estando yo en la abanzada haciendo la centinela, vinieron quatro enemigos unos tras otros á la empresa, de llevarme prisionero: Yo al punto con ligereza di un quarto de conversion y media vuelta á la izquierda, y de los ocho enemigos los siete dieron en tierra; mas el uno que quedaba sacó de la faldriquera un cañon de á veinte y quatro: me apunta: yo digo: ea traga balas, ahora es tiempo de que tu valor se vea: acercóme quatro pasos: abro la boca, y por ella me tragué cañon, metralla, al enemigo y cureña.

*Juan.* Jesus! de oír estas cosas todas las piernas me tiemblan mas diga, como ha sacado cañon, metralla y cureña?

*Granad.* Fuíme á ver al cirujano, me dió una purga compuesta con balas de á diez y seis envueltas con salprunela, y en pildoras, á las tres tomas, todo salió fuera.

*Juan.* Válgame Dios y que asombro! si aquí algun tonto estuviera de los muchos que no saben ni han estudiado una letra, dirian que era mentira.

*Granad.* Como mentira? patron, si alguno no me creyera lo que digo, en un instante el pescuezo y la cabeza le hiciera mil rebanadas.

*Juan.* Pues por esa razon mesma lo creo yo, por no esponerme á que me quede sin ella.

*Granad.* Vamos ahora á otro asunto, y dexémonos de guerra: que números han salido?

*Juan.* Diez y ocho, quince y treinta son los que á mi me tocaron.

*Sale Basilia vestida ridiculamente, y encima una chupa de hombre antigua y sombrero de tres picos: el Granadero se retira de forma que no lo vea.*

*Basil.* Padre, me ha dicho Teresa que estaba Vsted enfadado: por que ha sido?

*Juan.* Habrá perversa muchacha y con lo que sale! qué disfraz es ese? *Basil.* Buena! conque manda usted que traiga todo lo del arca á cuestas, porque hay funcion, y ahora sale con hacérseme de nuebas? hize lo que usted mandó.

*Granad.* Vaya que la casa esta es una jaula de locos.



*Juan.* Te digo que te pusieras toda la ropa mejor tuya, no la mía, mostrenca: quitate eso en el instante no te rompa la cabeza.

*Basil.* Pues otra vez, hable claro para que todos lo entiendan.

*Juan.* Agradece á que se halla aquí en nuestra casa misma alojado el Granadero traga balas y cureñas, que sino, te acordarias bovona de tus simplezas.

*Gran.* Vaya, que eso importa nada, á bien que en casa se queda: sosegarse, señorita.

*Basil.* Ay padre mio, que horrenda vision, San Antonio! ay! padre, por Dios me defienda.

*Juan.* Muchacha, no seas tonta, que no es fantasma, no temas, que es un señor Granadero que ha venido:: *Basil.* Que lo sea: no quiero que á mí se arrime: Jesus, que cara tan fea!

*Gran.* Bien se conoce que usted no sabe lo que se pesca: no ha visto mundo: yo voy ap. á enamorar á esta bestia tonta, para tener parte en el terno de setenta mil reales, y el pico, si casarme puelto con ella.

*Sale el Minis.* Señor D. Juan Peregil buenas noches.

*Juan.* Que las tenga muy buenas, señor Ministro, venís tambien á la fiesta, ó traeis otro asunto? *Min.* Solo á daros la enhorabuena:: el concejo me ha enviado (que á mí ese honor me franquea)

y de su parte os ofrece todo quanto se os ofrezca.

*Juan.* A mí señora la villa le estimo tanta fineza, y de mi parte dirás todo aquello que::- ecetera.

*Min.* Así lo diré. *Juan.* Sentaos, y gozareis de la fiesta.

*Basil.* Oye usted, que pelo es ese que trae en esa montera?

*Granad.* Aqueste es pelo de diablo.

*Basil.* Que lisito está! pues cuenta que no creí que los diablos tan liso el pelo tuvieran: oye usted, y esto que es?

*Granad.* Estas son las cartucheras.

*Basil.* Y para qué sirve eso?

*Granad.* Para llevar la merienda al enemigo. *Basil.* Pues que usted, viene de la guerra?

*Granad.* Pues si vengo de allá ahora?

*Juan.* Señor Ministro, usted sepa tengo el honor de tener en mi casa, y á la fiesta esta noche, á el señor traga balas, y cureñas.

*Minis.* Que dice usted?

*Juan.* Lo que escucha.

*Minis.* Que sea muy enhorabuena.

*Granad.* Mil gracias.

*Minis.* Y traga usted las balas, ó es cuchufleta?

*Granad.* Si señor, y tambien trago Ministros, si se ofreciera.

*Minis.* Usted viva muchos años, amigo, por su fineza.

*Juan.* Cuentele usted al señor las cosas que hizo en la guerra.

*Basil.* Si, si, que me gusta mucho.

*Gran.* Pues oigame usted, mi Reyna: En la sangrienta batalla que dieron las tropas nuestras,



quando yo era Capitan  
de caballos y de yeguas;  
esto fue cosa admirable  
y digna de que se sepa.

*Basil.* Usted Capitan? Que embuste!

*Juan.* Habráse visto tal bestia!

sino callas, vete á dentro. (crea.

*Basil.* Pues quien quiere usted que  
que el señor es Capitan,  
sino trae charreteras?

*Juan.* Siga usted.

*Granad.* Pues señor mio,  
fue el caso de esta manera:  
disparó la artillería  
del enemigo, á la nuestra,  
aquí cae uno, allí otro,  
á este le llevó una pierna,  
á otro un brazo, á otro los dientes  
las quijadas y las muelas:  
y una bala de cañon  
se vino á mi tan derecha,  
que me quitó, sin mentira,  
de los hombros la cabeza:  
estos si que son trabajos!  
estas si que son miserias!

*Juan.* Jesus! Señor traga balas  
oigame sin que se ofenda:  
si la cabeza perdió  
como la tiene usted puesta?

*Granad.* Porque esta es otra postiza.

*Juan.* Como postiza?

*Granad.* En la guerra,  
se ven cosas admirables,  
pues para quando suceda  
lleva el Cirujano mio  
detrás en una carreta  
la bastante provision  
de brazos y de cabezas,  
y quando se ofrece, trás,  
se la pone en la hora mesma.  
En el campo del Bòlo  
estando yo en la trinchera:—

*Basil.* El campo Bòlo? y que embuste!

*Juan.* Habráse visto tal bestia!

sino callas, vete á dentro.

*Granad.* No importa.

*Juan.* Que sabe ella

de guerras, ni de batallas?(que

*Bas.* Pues qué quiere usted que crea  
el campo Bòlo? ay Jesus!

camarada, esa no cuela:

píllete, amigo. *Granad.* Si digo,  
que el padre y la hija apuestan  
á tontos.

*Sale el Medi.* Yo tambien vengo,  
á concurrir á esta fiesta. (tismo

*Sale el Sac.* Quando se acabó el Bap-  
de la hija de la Alcaldesa  
vengo como me cogió  
con sotana y manga negra,  
y cuente en mis facultades  
en el día que se muera,  
porque un doble de campanas  
y entierro, corre á mi cuenta.

*Juan.* Primero te mueras tú  
y toda tu parentela:

Caballeros, muchas gracias,  
vayan tomando silletas.

*Sale la Beat.* Dios sea en aquesta casa,  
y su santa providencia.

*Juan.* A Dios señora Beata,  
que buena venida es esta?

*Beat.* Señor mio, Dios nos manda

que de las suertes adversas  
del proximo nos dolamos:

y al contrario, si se llegan  
á ver en prosperidad,

lo celebremos, y es fuerza  
á fuer de cristiana, hacerlo

aunque pecadora. *Granad.* A estas  
les diera yo en un borrico  
un refresco con la penca.

*Juan.* Siéntese buena muger

por aquí. *Beat.* Ojala lo fueras



bueno yo? soy la mas mala de las que pisan la tierra: soy malisima. *Granad.* En tu vida has dicho verdad mas buena.

*Juan.* Vaya vaya, bien sabemos su vida: siéntese, ea.

*Beat.* Lo haré: pero algo apartado de los hombres y las hembras, no porque todos no son unos santos: si dixera otra cosa, pecaría; pero conozco que es yesca la muger, el hombre fuego, el enemigo pajuela, la ocasion el pedernal, el eslabon la flaqueza, la tentacion dá un chasquido, y la resistencia vuela.

*Granad.* Si nós viene con sermones hermana váyase afuera, que aqui no hay nada de malo, sino diversion. *Bea.* Que sea en paz y gracia de Dios, no penseis que no me alegra un ratico de funcion siendo decente y honesta; que en términos regulares no se encarga la conciencia.

*Sac.* Siéntese usted junto á mí, señora. *Bea.* Que sea enhorabuena: me sentaré, que me basta sea cosa de la iglesia.

*Basil.* Oye usted, y esto que es?

*Granad.* No tires con tanta fuerza, que me arrancas el vigote.

*Basil.* Quítese esa pelambrera, y estará usted mas bonito.

*Juan.* Parece que ya te peta el señor militar, chica?

*Basil.* Es que unas cosas me cuenta tan bonitas! vaya vaya.

*Juan.* Pues hija yo estoy bien cerca

y no las oigo. *Basil.* Padre mío, si me las dice á la oreja?

*Juan.* Escucha, chica. *Sac.* Está usted en que la quiero de veras: y usted lo sabe? *Bea.* Hijo mío, no me tenga por tan lerda que no le haya comprendido, y se que todo es cautela, porque yo digo caramba y sobre todo canela.

*Granad.* Oye usted, madre Beata, mire que presente tenga que es pedernal la ocasion, que es el diablo la pajuela, el fuego es el sacristan, y usted santita la yesca: la tentacion da un chasquido, y el beaterio se vuela.

*Bea.* Haga lo que yo le digo y en lo demas no se meta.

*Granad.* Quite de hay la gasmoña, hipócrita y embustera.

*Bea.* Como usted pícaro infame:-- votoabrios que si tuviera:-- pero que digo? Jesus, soy muy mala, soy perversa, vuestra voluntad se haga en los cielos y en la tierra.

*Juan.* Por vida lo que malgasto, que en viniendo la vihuela, tengo de baylar yo solo, ocho pares de boleras, ya me parece que estoy baylando: toma castañas chiquilla, bien parao, anda morena.

*Todos.* Sr. D. Juan estais loco?

*Juan.* En llegando á estas materias de boleras y fandango, me vuelvo todo jalea: sobre que ya estoy caliente! aunque sea sin vihuela quiero baylar con usted



Beata. *la levanta á la Beata en pie.*

Bea. ¡Jesus! quien tal piensa?  
pero porque no se diga,  
baylemos enhorabuena.

Juan. Hagan ustedes el son  
con la boca y las palmetas.

*Hacen todos el son con la boca y  
baylan los dos, hasta que se di-  
gan los versos.*

Granad. Madre Beata, que es esto?

Bea. Es verdad soy muy perversa:  
vuestra voluntad se haga  
en los cielos y en la tierra.

*Se sientan todos: sale el Contra-  
bandista con montera andaluza,  
charpa, y un trabuco terciado en  
el brazo con la capa.*

Contra. Alabado sea el que cria  
todas las cositas buenas.

Juan. ¡Ola! que busca usted en mí:-  
si este es ladrón? santa Tecla!  
Si vendrá á robarme el terno  
como si en casa estuviera?

Todos. Ay que susto!

Contra. Quietecitos:

nadie del puesto se mueba,  
no hay que asustarse, que yo  
soy hombre como cualquiera.

Juan. Pues en mi casa á estas horas  
que busca de esa manera:  
el terno? aun no he cobrado.

Contra. Que dice? Calle esa lengua  
sino quiere que aun suspiro  
en harina se convierta.

Juan. Mi señor Don Traga balas,  
usted que es tan guapo, venga  
y tráguese un Contrabandista.

Basil. Por Dios: que usted no se  
pierda.

Juan. Levántese, amigo mío.

por la Reyna de su abuela.

Granad. En mi vida hice yo caso

de medios días: mas sea  
pues usted lo quiere: voy  
á que de verme se muera:  
sentarse todos, que yo  
haré lo que me convenga:  
mozito, míreme usted.

Contra. Ya le miro.

Granad. Pues usted sepa  
que me llamo traga balas  
conocido en esta guerra;  
y no le mato aquí mismo,  
porque me causa vergüenza.  
Me ha visto usted bien?

Contra. Y mucho.

Granad. Dígame usted de que tierra  
es, amiguito. Contra. Andaluz.

Grana. Yo tambien: compadre, venga  
esa mano: siempre amigos,  
y muerase el que se muera.

Don Juan, ya está usted servido;  
ese hombre es de manteca. *Se sien-*  
*Paysano*, no me direis (*tán*).  
á que fue la entrada esta?

Contra. Ya he dicho, que solo vine  
á baylar en esta fiesta.

Juan. Y para baylar, se viene  
con todo ese hierro á cuestras?

Contra. Amigo, estos chismes son  
de mi arte las herramientas.

Juan. Y qual es?

Contra. Contrabandista  
por el mar y por la tierra.

Juan. Y de que es Contrabandista?

Contra. De seguidillas boleras.

*Sale el Payo.* Para usted, Señor  
(D. Juan)

han traído la carta esta. (nero:

Juan. (Por favor) ea, ya vino el di-  
por favor que usted me lea  
la carta.

Granad. Con mucho gusto:  
escuche usted, Juan. Estoy alerta.



*Granad.* lee. Juan y hermano mio:  
 tu familia estará buena:  
 acá lo mismo : sabrás  
 que ahora envío aquesta  
 para decir me engañé:  
 porque por poner el treinta  
 y cinco , puse el quince  
 y no ha salido : paciencia:  
 y pues no has ganado nada  
 embíame la respuesta,  
 que si no ha salido el quince  
 otra vez puede que sea:  
 Madrid á quatro de Agosto  
 mil setecientos noventa  
 y nueve : tu hermano el chico.  
*Repres.* Señores, ya se remató la fies-  
 adonde está mi fusil ? (ta:  
 que voy atomar la fresca,  
 que aquí hace calor.

*Juan.* Por vida:-

que me suceda esta afrenta!

*Med.* Vaya de haí, y otra vez  
 no engañe á gentes de prendas. *vase.*

*Min.* Cuidado con que no hay nada  
 de lo dicho , y que te quedas  
 como ántes Juan Peregil,  
 sin don y sin din : paciencia. *vase.*

*Bea.* Hermano, voy apedir

al cielo , que te dé fuerzas. *vase.*  
*Sac.* Por si se mata , y hay doble,  
 voy á esperar á la iglesia. *vase.*

*Cont.* No pego fuego á esta casa,  
 porque no he baylado en ella. *vase.*

*Juan.* Ahora es la ocasion , amigo,  
 de romperme la cabeza:  
 que es esto que me sucede !  
 Dios mio , dadme paciencia!

*Basil.* Y usted se vá?

*Granad.* Con las patas.

*Basil.* Pues no me dixo , le diera  
 palabra de casamiento ?  
 que revolucion es esta?

*Granad.* Porque estaba enamorado;  
 no de tí , de la moneda:  
 habia terno: di palabra:  
 no hay terno : me llamo afuera.

*Juan.* Quiere usted , por caridad,  
 matarme á palos siquiera ?  
 hágalo usted por San Lino.

*Granad.* No tenga cuidado : duerma,  
 y coma si lo tuviere;  
 teniendo por cosa cierta,  
 que en siendo yo general,  
 le señalaré una renta.

*Todos.* Y aquí acaba este saynete,  
 perdonad las faltas nuestras.

FIN.

EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1812.

Se hallará en la Librería de José Cárlos Navarro , Calle de la Lonja de la  
 Seda: así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas , Tra-  
 gedias , Autos Sacramentales , Saynetes y Unipersonales.